

# ¿EN VERDAD LA MUJER ES BIEN RECIBIDA POR LA EMPRESA?

Por Anne B. Fisher

Las compañías que alcancen la excelencia en el mercado serán las que sepan aprovechar al máximo a cada uno de sus empleados

*Hoy se abre paso, a través de la jerarquía corporativa de los EUA, la primera generación de mujeres dotadas de la misma educación, experiencia y expectativas que los hombres. El 90% de las más grandes compañías de los Estados Unidos informan que el número de mujeres ubicadas en puestos de gerencia media es hoy mayor que hace cinco años, y en el 60% de las firmas se dice que también hay más funcionarias corporativas. Anne B. Fisher, editora asociada de la revista Fortune, examina en este artículo la situación de la mujer ejecutiva y descubre que sin duda alguna está avanzando, si bien a veces su progreso ha sido lento. Los líderes de empresa que ella entrevistó reconocen que, para poder competir, sus compañías tendrán que atraer, desarrollar y conservar a sus gerentes hábiles, cualquiera que sea su sexo, y auguran que un número mayor de mujeres llegará a los peldaños más altos de la escala corporativa.*

Después de hablar un momento con cualquiera de las mujeres que se han abierto paso hasta la cima de una corporación grande de los EUA, se tiene la clara sensación de que ella se siente un poco como el astronauta Alan Shepard cuando tomó un trozo de su equipo lunar, improvisó un palo de golf y, dentro de su incómodo traje espacial y con una sola mano, golpeó una pelota que describió un trazo fantasmagórico sobre la superficie sin aire de la luna. Emocionadas, aisladas, muy conscientes de que atraen la atención del mundo, las altas ejecutivas están ansiosas de colonizar ese terreno insólito con más congéneres suyas. Sin embargo, igual que el astronauta, saben demasiado bien cuáles son los rigores del viaje y no creen que eso se pueda realizar el próximo miércoles o incluso el año entrante. Carol Bartz, quien en fecha reciente fue nombrada presidenta y funcionaria ejecutiva en jefe (CEO) de Autodesk, el destacado fabricante de programas de computación para ingenieros y arquitectos, dice: "Creo que la mujer está todavía a una generación de distancia del verdadero éxito, en las empresas de los Estados Unidos".

Lo más notable es que los máximos jefes varones de ese mundo de la empresa parecen coincidir con ella. Una encuesta realizada por la revista de negocios *Fortune* entre 201 jefes ejecutivos de las más grandes compañías del país, revela que sólo el 16% de ellos cree "muy probable" o "un tanto probable" que en los próximos 10 años los vaya sustituir un CEO del sexo femenino.

Reproducido con autorización de la revista *Fortune*.  
© 1992 Time, Inc. Reservados todos los derechos.

Además sólo el 18% estima "muy probable" que aun al cabo de 20 años sea elegida una mujer para dirigir su compañía.

¿Por qué? Los CEO incluidos en la encuesta citan múltiples razones, pero la mayor barrera es de tipo irracional: discriminación simple y llana. John H. Bryan, CEO de la firma de productos alimenticios y de consumo Sara Lee, comenta: "No estoy seguro de que las mujeres puedan hacer mucho más a ese respecto. Ahora ya trabajan muy duro y están bien calificadas. No debería ser así, pero un número excesivo de gerentes veteranos, sobre todo los CEO, tienden a ceder su sitio a personas hechas a su propia imagen y semejanza". John Nelson, el director de la compañía de servicios bancarios Norwest Colorado está de acuerdo: "El problema del progreso de las mujeres tiene más relación con los hombres que con ellas mismas. Los varones se muestran reacios a ese respecto".

Susan Lowance, directora del programa para altos ejecutivos de la Escuela Sloan de Administración, en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, dice que los seminarios realizados por las escuelas de administración de los EUA para la capacitación de ejecutivos—un requisito indispensable para los futuros CEO de muchas compañías—son un ámbito casi exclusivo de los varones. Sólo el 5% de las personas que participan en esos programas en todo el país son mujeres, y la cifra llegó a una marca máxima de 8% a fines de los años 80. "Por un tiempo, las compañías se esforzaron un poco más en la formación de mujeres para la alta gerencia", explica Lowance, "pero la recesión acabó con eso. En tiempos difíciles, la alta gerencia prefiere confiar

Fotografías de Dana Fineman/Sygma